

Elecciones a Centros - UCLM - 2025

Escuela Politécnica de Cuenca | Roberto Zangróniz Cantanbrana

Consolidar, avanzar

Introducción

Tras más de veinticinco años en la Escuela Politécnica de Cuenca, siento que esta institución es ya una parte esencial de lo que soy. Durante este tiempo he intentado contribuir, desde diferentes ámbitos, a consolidar un proyecto colectivo, basado en la colaboración, el compromiso y el respeto mutuo. Mi relación con la Escuela siempre ha estado guiada por el deseo de aportar, de construir comunidad y de acompañar el crecimiento de todas las personas que la forman.

A lo largo de estos años he asumido distintas responsabilidades de gestión, lo que me ha permitido conocer de cerca el funcionamiento de la Universidad y, en particular, de nuestra Escuela. Gracias a ello, he podido comprender mejor las necesidades de sus titulaciones, su personal y su estudiantado.

La Escuela afronta un periodo especialmente significativo, en el que se combinan la consolidación de lo ya logrado con la ilusión por lo que está por venir. Tenemos grandes retos por delante, pero también muchas oportunidades para crecer y mejorar juntos.

Mi decisión de presentar esta candidatura nace del apoyo de quienes me habéis animado a dar este paso, cuyo respaldo me alienta a liderar un proyecto que es, ante todo, colectivo. También quiero reconocer y agradecer el trabajo realizado por el equipo de dirección anterior, parte del cual se suma ahora a esta nueva etapa con entusiasmo y compromiso.

Presento este programa con la convicción de que la mejor manera de dirigir una Escuela es escuchar, compartir y construir en equipo.

Propuestas por Titulaciones

Grado en Ingeniería Biomédica

La implantación del Grado en Ingeniería Biomédica representa una de las transformaciones más ilusionantes que vive actualmente nuestra Escuela. Se trata de una apuesta estratégica que aúna tecnología, salud y compromiso social, y que tiene un enorme potencial para generar un impacto positivo en nuestro entorno.

El objetivo inmediato es culminar con éxito la puesta en marcha del nuevo plan de estudios, asegurando su calidad y viabilidad a largo plazo. Esto exige también consolidar una plantilla docente especializada y con vocación de permanencia, que dé estabilidad al proyecto y permita hacerlo crecer.

Al mismo tiempo, será fundamental reforzar la visibilidad del grado tanto dentro como fuera de la Universidad, y consolidar su conexión con el entorno sanitario, investigador y tecnológico. Esta titulación nace con fuerza, y debemos acompañarla con todo el cuidado, la dedicación y el entusiasmo que merece.

Grado en Ingeniería de Edificación

El Grado en Edificación forma parte del alma de nuestra Escuela. Su trayectoria, su impacto en el territorio y su equilibrada combinación entre dimensión técnica y humanística lo convierten en un pilar esencial de nuestra identidad académica.

El momento actual requiere poner en marcha el nuevo plan de estudios con una propuesta que preserva la calidad y refuerza su atractivo. Al mismo tiempo, debemos trabajar activamente en la captación de alumnado, haciendo visible el valor y la proyección profesional del grado.

Otro reto ineludible será abordar de manera planificada y serena el relevo generacional del profesorado, favoreciendo la transmisión de conocimiento y experiencia a quienes se irán incorporando en los próximos años. Finalmente, es esencial seguir profundizando los vínculos con el sector profesional, clave para el desarrollo del grado y la empleabilidad de nuestros egresados.

Grado en Ingeniería de Tecnologías de Telecomunicación

Este grado representa uno de los pilares tecnológicos de nuestra Escuela y nos conecta directamente con un sector en constante evolución. Es, además, un espacio natural para la innovación, la transferencia de conocimiento y el fomento de vocaciones tecnológicas.

Al igual que en el resto de las titulaciones, es imprescindible intensificar las acciones de promoción y orientación para atraer nuevo alumnado y revitalizar el grado.

Será también una prioridad estrechar la relación con empresas y entidades tecnológicas del entorno, generando oportunidades reales para nuestros estudiantes. Al mismo tiempo, debemos impulsar actividades de innovación docente y participación estudiantil que refuercen el sentimiento de comunidad y pertenencia en torno al grado.

Máster Universitario en Ingeniería de Telecomunicación

El Máster Universitario en Ingeniería de Telecomunicación representa la culminación de un itinerario formativo exigente, con una marcada orientación profesional. Es un título estratégico, y como tal requiere atención constante.

Será fundamental realizar un seguimiento activo de su evolución, especialmente en lo que respecta a la matrícula, para poder anticiparnos a los cambios. A partir de ese análisis, abriremos un proceso de reflexión compartida para valorar si conviene adaptar su modalidad —presencial, híbrida o virtual— a las nuevas realidades y expectativas. En caso necesario, se estudiará su futura adaptación, siempre desde una perspectiva de calidad, sostenibilidad y respeto a la trayectoria del título.

Propuestas Transversales

Personas en el centro

En el corazón de cualquier proyecto universitario están las personas. Nuestra Escuela no es una excepción: su valor más grande reside en quienes cada día la hacen posible desde distintas funciones, roles y responsabilidades. Por eso, debemos apostar por una Escuela que ponga a las personas en el centro, que reconozca su labor y cree un entorno donde todos puedan crecer.

Para el PDI, propongo reforzar los espacios de diálogo y planificación, especialmente en relación con la docencia, las necesidades de plantilla y la coordinación de los títulos. Debemos apostar por una gestión que respete los tiempos, que valore el esfuerzo y que facilite el desarrollo docente, investigador y profesional de cada persona. Será esencial trabajar con visión a medio plazo, anticipando retos como el relevo generacional, las necesidades de acreditación o la incorporación de nuevos perfiles.

El PTGAS merece una atención especial y sostenida. Su papel es esencial para el buen funcionamiento de la Escuela, y debemos mejorar sus condiciones de trabajo, reconocer su aportación cotidiana, acompañar su desarrollo y facilitar el acceso a oportunidades de formación y mejora continua. Desde la dirección, se prestará un apoyo efectivo que favorezca el desarrollo de su labor en un entorno de confianza, eficacia y bienestar.

En cuanto a los estudiantes, son la razón última de nuestra tarea. Es ineludible reforzar los canales de participación, fomentar su implicación en la vida académica y atender mejor sus necesidades de orientación, acompañamiento y desarrollo personal. Debemos impulsar iniciativas de mentoría, encuentros interdisciplinares y espacios en los que puedan proponer, construir y sentirse parte activa de la Escuela.

Promoción, presencia y futuro

No podemos olvidar que la demografía es uno de los grandes desafíos que enfrentan hoy muchas titulaciones. Ante esta realidad, necesitamos una estrategia coordinada de promoción, orientación y presencia institucional. Apostando por una Escuela que se proyecte con claridad hacia el exterior, mostrando el valor de sus titulaciones y su impacto en la sociedad.

Es esencial reforzar nuestra relación con los institutos de enseñanza secundaria y formación profesional, promoviendo visitas, actividades divulgativas y encuentros vocacionales. También debemos trabajar para fortalecer nuestra presencia en redes, ferias y espacios de comunicación, en colaboración con el personal y con los propios estudiantes.

Vínculo con el entorno y compromiso social

La Escuela debe ser un actor relevante en su entorno más cercano. Debemos ampliar y profundizar los vínculos con empresas, administraciones, centros sanitarios y entidades sociales. Esta conexión es una vía para generar oportunidades de prácticas, empleabilidad y transferencia, pero también para construir una Escuela comprometida con su entorno.

En esta línea, debemos reforzar nuestro compromiso social mediante iniciativas inclusivas, sostenibles y con impacto real. También es importante abrir nuevas vías de formación permanente y postgrado que respondan a las necesidades del entorno y fortalezcan el papel de la Escuela como agente formativo. Aspiramos a ser una Escuela abierta, diversa y cercana, consciente del papel transformador que puede ejercer desde lo local.

Dirección abierta, colaborativa y compartida

Propongo un modelo de dirección basado en la confianza, la transparencia y la participación. Creo en el trabajo en equipo, en la planificación compartida y en la toma de decisiones dialogada. Debemos apostar por comisiones mixtas de trabajo, impulsar procesos participativos reales y garantizar que todos los colectivos se sientan escuchados y representados.

Deseo que la Escuela siga siendo un espacio donde se puede hablar, proponer y construir juntos.

Cierre

Presento esta candidatura con una profunda convicción: la de que nuestra Escuela tiene futuro, y ese futuro lo construimos entre todos. Hemos atravesado momentos complejos, pero también hemos sabido demostrar nuestra capacidad de adaptación, compromiso y cuidado mutuo. Hoy, más que nunca, necesitamos una dirección que escuche, que acompañe, que planifique y que sepa mirar lejos sin perder de vista lo cercano.

Afrontamos una etapa llena de retos, pero también de oportunidades. Consolidar lo que ya funciona, reforzar lo que necesita apoyo y explorar nuevas vías cuando sea necesario. Lo haremos desde el diálogo, la colaboración y la confianza en las personas. Porque una Escuela no se construye solo con normas, estructuras o planes de estudios: se construye con vínculos, con presencia, con identidad compartida.

Agradezco sinceramente el apoyo recibido hasta ahora. Esa confianza no solo me anima, sino que me compromete aún más a estar a la altura. Esta propuesta no es la de una sola persona: es un proyecto compartido, nacido del compromiso y la confianza de una comunidad académica que cree en lo que hace.